DATOS A DESTACAR SOBRE LA POBLACIÓN MUNDIAL EN EL AÑO 2004

por Lori Ashford

Las estadísticas sobre la población mundial muestran de forma contundente el cambio que está teniendo lugar en la población y las naciones de todo el mundo. Las cifras pueden usarse para apreciar el avance de un país en particular, hacer comparaciones entre países y contribuir a proyectar las tendencias futuras. Este documento pone de relieve ciertos puntos del *Cuadro de la población mundial, 2004* del PRB, concentrándose en las tendencias demográficas y de salud que están definiendo el siglo XXI.

La fotografía no aparece debido a restricciones de derechos de autor.

Estos niños probablemente tendrán menos hijos que sus padres, pero es probable que lleguen a ver la población mundial alcanzar los 9.000 millones de personas en 2050.

La población mundial crece considerablemente cada año, pero el ritmo de crecimiento varía drásticamente de una región a otra. En algunos países la población está envejeciendo, por lo que experimentarán una reducción demográfica en el futuro, mientras que otros siguen teniendo población joven y en rápido crecimiento. Cada situación va acompañada de problemas específicos de orden social, económico, ambiental y político. En gran parte del mundo en desarrollo las autoridades encargadas del establecimiento de políticas y los investigadores se mantienen atentos a la evolución de las dos principales tendencias en salud y demografía, que son la tendencia a tener familias más pequeñas y el avance de la epidemia del SIDA.

El mundo en el año 2004

La población mundial alcanzó los 6.400 millones de personas en 2004 y continúa creciendo a un ritmo de alrededor de 80 millones por año. La mayor parte del crecimiento futuro ocurrirá en países con cantidades relativamente grandes de gente joven y donde todavía es normal tener familias numerosas. El África subsahariana y Asia occidental son las regiones con el crecimiento demográfico más rápido de todo el mundo, en contraste con gran parte del mundo industrializado, que está creciendo a mucho menor ritmo e inclusive acusa reducciones en su población. La excepción es los Estados Unidos, y se debe principalmente a la inmigración y a su tasa de natalidad ligeramente más alta.

Las perspectivas demográficas futuras de cualquier país vienen dadas en gran parte por la edad de sus habitantes. En Europa occidental tan sólo el 17% de la población tiene menos de 15 años, mientras que en el África occidental dicho porcentaje es del 44%. En las próximas décadas tendrá lugar una expansión considerable de los grupos en las edades de reproducción y producción (de los 15 a los 49 años) en el África occidental, mientras que en Europa se observará un mayor envejecimiento de la población.

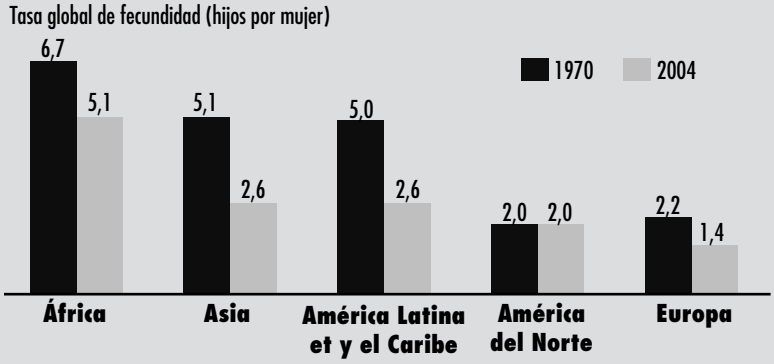
En un futuro muy próximo la mayoría de la población mundial vivirá en áreas urbanas —en ciudades y capitales. La población urbana en 2004 es casi la mitad de la mundial, mientras que en la década de 1960 era alrededor de una tercera parte. El éxodo de las zonas rurales a las urbanas estimula los cambios económicos y sociales. Los residentes urbanos generalmente tienen mayor nivel de educación, familias más pequeñas, ingresos más altos, mejor salud y mayor longevidad que los residentes rurales. Pero el crecimiento de la población urbana también dificulta la capacidad de muchos países en desarrollo de proporcionar las comodidades básicas a todos sus residentes. Los pobres en algunas ciudades no tienen mejores posibilidades de vida o de beneficiarse de los servicios públicos que los que se encuentran en áreas rurales, si bien no hay indicio alguno de que el éxodo de las zonas rurales a las urbanas esté disminuyendo o invirtiéndose.

Tendencias en la maternidad

Nunca ha habido tanta variedad en las tendencias en la maternidad como la que existe actualmente. La fecundidad (el promedio de hijos por mujer) oscila entre 1,2 en una serie de países industrializados, y 8,0 en Níger.

Gráfico 1

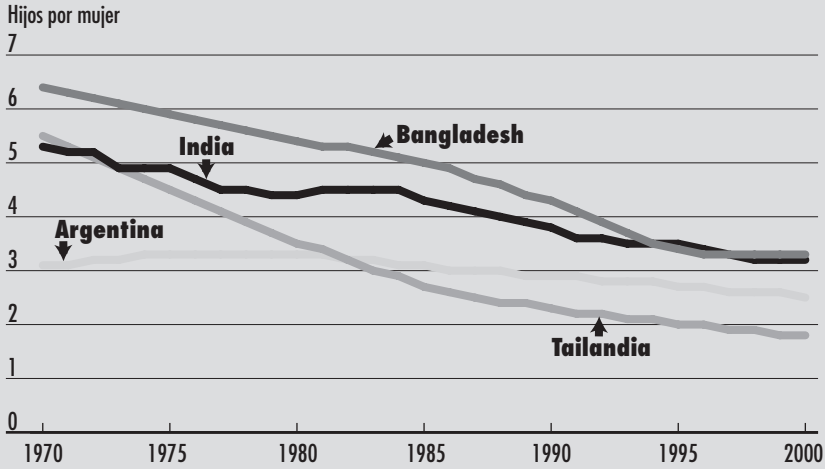
Tendencias en la fecundidad en las principales regiones del mundo, 1970 y 2004



FUENTE: División de Población de las Naciones Unidas, *World Population Prospects: The 2002 Revision* (datos de 1970); y C. Haub, *Cuadro de la población mundial, 2004* (datos de 2004).

Gráfico 2

Diferentes pautas en la reducción de la fecundidad, 1970–2000



FUENTES: Registro Civil General de la India; Instituto Nacional de Estadística (Argentina); División de Población de las Naciones Unidas; Instituto de Población e Investigación Social, Universidad de Mahidol, Tailandia; Encuestas demográficas y de salud; y estimaciones del PRB.

Baja fecundidad en los países desarrollados

Los titulares de noticias en años recientes han puesto de relieve los increiblemente bajos niveles de fecundidad en los países desarrollados. En casi toda Europa, y en algunas partes de Asia oriental y otras regiones, las parejas tienen menos de 2 hijos (un número insuficiente para reemplazarse a sí mismos). Si se mantiene, ese bajo nivel de fecundidad con el tiempo crea un envejecimiento demográfico y una reducción en la población, fenómenos ambos que tienen profundas consecuencias económicas, sociales y políticas.

En Europa, por ejemplo, donde por término medio las mujeres tienen sólo 1,4 hijos, a los gobiernos les preocupa el hecho de que en años futuros existan muy pocos trabajadores para dar sustento al creciente número de jubilados. El envejecimiento poblacional es una carga para el sistema de seguridad social y los planes de pensiones, así como para los presupuestos de salud, debido al mayor costo de la atención sanitaria para las personas de edad. Algunos gobiernos también se preguntan si la escasez de población en edades productivas podría redundar en mayor necesidad de inmigrantes, y si la reducción de población es indicativa de una pérdida de autoridad política y económica.

Diversas tendencias en los países en desarrollo

En el mundo en desarrollo la fecundidad también ha disminuido en casi todos los lugares, aunque el ritmo varíe considerablemente de un país a otro. Pero, incluso aunque disminuya la fecundidad, la población continúa creciendo debido al gran número de jóvenes (procedente de las décadas anteriores de alta fecundidad) que alcanzan la edad de procrear. Esta concentración de gente joven hace que el crecimiento demográfico perdure por décadas.

En 2004, la fecundidad total en Asia y América Latina es de 2,6 nacimientos por mujer, es decir alrededor de la mitad de los niveles observados en 1970 (ver el Gráfico 1). La fecundidad también ha disminuido en África, pero sigue estando muy por encima del promedio de cualquier otra región. Los promedios regionales ocultan las diferencias entre países. En algunas naciones las tasas de fecundidad han bajado a niveles similares a los de los países desarrollados, pero en otros se ha registrado poco o ningún cambio reciente.

La China está en el primer extremo, ya que las mujeres tienen tan sólo 1,7 hijos como término medio. También están cerca o por debajo de 2 hijos Brasil, Costa Rica, Corea del Sur, Tailandia y Kazajstán. La gente joven en dichos países continúa dando lugar a un crecimiento demográfico, pero a medida que envejezcan, el tamaño de la población se estabilizará o irá en declive, suponiendo que continúe el mismo bajo nivel de fecundidad.

En el otro extremo están los países donde la fecundidad continúa siendo extremadamente alta en comparación con el resto del mundo (6 hijos o más por mujer). La mayor parte de dichos países se encuentran en el Oriente Medio (Yemen) o en regiones extremadamente pobres del África subsahariana (Malí y Uganda). La mayoría de los países en desarrollo y más de la mitad de la población mundial, se encuentran entre ambos extremos, con tasas de fecundidad que han disminuido en las últimas décadas (a niveles entre 5,9 y 2,1) pero todavía no se sabe si llegarán a estacionarse ni

cuándo ocurrirá. Las pautas en la reducción de la fecundidad difieren entre países (ver el Gráfico 2), y entre diferentes grupos socioeconómicos en el seno de los mismos, por lo que los demógrafos no pueden prever con total certidumbre el rumbo que la fecundidad tomará en el futuro.

¿Qué muestran las tendencias?

En Bangladesh y Kenya, por ejemplo, la fecundidad disminuyó de forma continua desde mediados de la década de 1970 hasta mediados de la de 1990, por el mayor número de parejas que adoptaron métodos anticonceptivos modernos. Sin embargo, los estudios recientes muestran que el promedio del tamaño familiar casi no se redujo en esos países después de mediados de la década de 1990. En Kenya, las mujeres siguen teniendo un promedio de 5 hijos, y en Bangladesh, algo más de 3.

Hay una serie de factores que influyen en si las parejas tienen hijos y cuándo los tienen. La disponibilidad de métodos anticonceptivos y del aborto tiene una influencia inmediata, pero existen una variedad de aspectos sociales, culturales, económicos y de otro tipo que influyen en el momento en que tiene lugar el matrimonio y el deseo de tener hijos. En los países en desarrollo las mujeres que viven en condiciones de pobreza y con poca educación, baja condición social y limitado acceso a servicios de atención a la salud de calidad, suelen tener más hijos; mientras que las que tienen más educación y disfrutan de mejor situación tienen menos. El poder de la mujer con relación al hombre (las relaciones entre hombres y mujeres) también influye en la capacidad de la mujer para usar anticonceptivos y tomar diferentes decisiones respecto a su vida.

El creciente número de persona con VIH y SIDA

Los titulares de noticias de los últimos años también se han concentrado en el VIH/SIDA, que constituye probablemente la epidemia con mayor mortandad de la historia. Según el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el SIDA, más de 20 millones de personas ya han muerto a causa de la enfermedad y la mayor parte de los 38 millones que hoy vive con VIH probablemente morirá una década o más antes de tiempo. Alrededor del 95% de las personas con VIH/SIDA se encuentran en los países en desarrollo (ver el Cuadro 1).

En dichos países la epidemia ha frenado e incluso revertido los avances de salud que se habían logrado en los últimos 50 años, ya que el SIDA quita la vida a millones de jóvenes adultos en sus años más productivos. Los indicadores de desarrollo humano (como son la mortalidad infantil, la alfabetización y la producción de alimentos) bajan de nivel a medida que la enfermedad destroza las familias, las comunidades, las economías y los sistemas de sanidad en países altamente afectados.

Cuadro 1

La epidemia del VIH/SIDA por región mundial (estimaciones de finales de 2003)

Región	Niños y adultos que viven con el VIH/SIDA	% de adultos entre 15 y 49 años infectados por el VIH
Total	**37.800.000**	**1,1**
África subsahariana	25.000.000	7,5
Asia meridional/sudoriental	6.500.000	0,6
América Latina	1.600.000	0,6
Europa oriental y Asia central	1.300.000	0,6
Asia oriental	900.000	0,1
América del Norte	1.000.000	0,6
Europa occidental	580.000	0,3
África septentrional y Oriente Medio	480.000	0,2
El Caribe	430.000	2,3
Oceanía	32.000	0,2

FUENTE: ONUSIDA, *2004 Report on the Global AIDS Epidemic,* julio 2004.

Cuadro 2

Tamaño proyectado de población para las regiones principales (en millones)

Región	2004	2050
Mundial	**6.396**	**9.276**
África	885	1.941
África subsahariana	733	1.701
Asia	3.875	5.385
China	1.300	1.476
India	1.087	1.628
América Latina/El Caribe	549	778
América del Norte	326	457
Europa	728	668
Oceanía	33	47

FUENTE: C. Haub, *Cuadro de la población mundial 2004.*

Regiones y países más afectados

El África subsahariana es la región más afectada del mundo y representa alrededor de dos terceras partes de las personas infectadas con el VIH. En dicha región las enfermedades relacionadas con el SIDA son una de las principales causas de muerte. Sudáfrica tiene el mayor número absoluto de infecciones de cualquier país del mundo: 5,3 millones; Swazilandia, la mayor proporción, el 39% de todos los adultos están infectados por el VIH. El número adicional de muertes debidas al SIDA ha llevado a reducir la esperanza de vida a

Para más información

Para obtener copias de este documento o del *Cuadro de la población mundial, 2004*, pónganse en contacto con:

Population Reference Bureau
1875 Connecticut Ave., NW
Suite 520
Washington, DC 20009 EE.UU.
Correo electrónico:
prborders@prb.org
Internet: www.prb.org

40 años o menos en Botswana, Lesotho, Mozambique, Zambia y Zimbabwe. Un aspecto positivo es que los índices de prevalencia del VIH/SIDA en el África subsahariana no se han elevado en años recientes, aunque las muertes van en aumento.

También están surgiendo epidemias graves del VIH/SIDA en otros lugares. Entre regiones, el Caribe ocupa el segundo nivel más alto de infección en la población adulta. La prevalencia de la infección está ascendiendo rápidamente en Europa oriental, Asia central y en muchos países de Asia oriental y meridional, incluso la China, Indonesia y Viet Nam. En la India menos del 1% de la población adulta está infectada, pero dicha proporción representa un número sorprendente, 5 millones de personas.

El impacto demográfico del SIDA

No obstante el alto número de muertes por el SIDA, la población continúa creciendo en muchas regiones altamente afectadas, aunque el crecimiento es muy inferior al que tendría lugar de no existir la enfermedad. El SIDA causará una reducción demográfica en Botswana, Sudáfrica y Swazilandia; pero más importante es el hecho de que la economía y la estructura social de muchos países se están deteriorando debido a la pérdida de hombres y mujeres en sus años más productivos, y al drástico incremento en el número de huérfanos. Aún así se espera que la población africana en general crezca en más de 1.000 millones para 2050 debido a los altos niveles de fecundidad.

Es difícil prever el rumbo futuro de la epidemia y ello dependerá de la eficacia de los programas de prevención, la disponibilidad de tratamiento para quienes tienen la enfermedad, la existencia de una vacuna en el futuro (cosa que todavía no se vislumbra) y los recursos financieros y humanos que se dediquen a este esfuerzo.

Con la mirada en el futuro

Se espera que la población mundial crezca hasta alcanzar más de 9.000 millones para 2050 (ver el Cuadro 2, en la página 3). Los demógrafos basan las proyecciones futuras en una serie de supuestos sobre la fecundidad y la mortalidad. La mayoría de los expertos suponen que la fecundidad continuará reduciéndose en los países en desarrollo donde ya está disminuyendo y comenzará a menguar en aquéllos donde se ha mantenido alta. Pero el tamaño de la población futura dependerá no solamente de si se reduce o no la fecundidad, sino de lo que tarde en hacerlo y los niveles a que llegue. La mayoría de las proyecciones suponen que existirá un considerable aumento en el uso de anticonceptivos en los países en desarrollo, lo que depende de si las parejas en todo el mundo tienen acceso a métodos de planificación familiar.

Un factor clave para quienes hacen proyecciones demográficas es si los grupos de población más pobres y menos educados de los países en desarrollo llegarán a alcanzar a los grupos urbanos, más educados y más ricos que prefieren familias más pequeñas. Si bien la urbanización y la modernización parecen inexorables, siguen existiendo grandes y crecientes números de personas en situación de desventaja y desatendidos por los servicios modernos de sanidad. La pandemia del VIH/SIDA es una crisis inesperada que continúa desbaratando las predicciones demográficas. Las proyecciones futuras para los países en desarrollo variarán dependiendo de la respuesta que se dé a las siguientes preguntas:

- ¿Acabarán las personas en toda el África, Asia y América Latina prefiriendo tener familias mucho más pequeñas, como ocurre en la actualidad entre las parejas en los países desarrollados?
- ¿Podrán los países en desarrollo proporcionar servicios de planificación familiar a sus diversas poblaciones pobres, como suponen las proyecciones?
- ¿Llegará la epidemia del VIH/SIDA en Asia y otras regiones en desarrollo a alcanzar los niveles catastróficos que se ven en África meridional actualmente?

Desde una perspectiva mundial los cambios que están teniendo lugar en los países más grandes tendrán el mayor impacto sobre la población del planeta, pero a nivel de país, la situación demográfica puede tener profundas implicaciones para la economía, el medio ambiente, la salud y la calidad de vida de la gente.

Agradecimientos

Este documento fue escrito por Lori Ashford, directora técnica de información sobre políticas del PRB, basándose en parte en el *Population Bulletin* del PRB "Transitions in World Population". Se agradece la colaboración de varios revisores: Jacob Adetunji, Carl Haub, Mai Hijazi, Ellen Starbird, Charles Teller y Nancy Yinger. El financiamiento lo proporcionó la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional bajo el Proyecto BRIDGE (No. GPO-A-00-03-00004-00).
Traducción: Ángeles Estrada; *Edición:* Eriksen Translations, Inc.; *Coordinación de la traducción y edición:* Sara Adkins-Blanch, PRB

© Noviembre 2004, Population Reference Bureau

PRB 75º ANIVERSARIO » 1929-2004

BRIDGE
BRinging Information to Decisionmakers for Global Effectiveness

POPULATION REFERENCE BUREAU
1875 Connecticut Ave., NW, Suite 520, Washington, DC 20009 EE.UU.
Tel.: 202-483-1100 ■ Fax: 202-328-3937 ■ Correo electrónico: popref@prb.org ■ Internet: www.prb.org